



Santiago, 6 de octubre de 1948

Para
Gabriela Mistral,
Consulado de Chile
Santa Bárbara, California.

querida maestra:

En nuestro poder su apreciada carta de 24 de septiembre. Usted no se imagina cuál ha sido nuestro gozo al recibir noticias suyas; máxime, cuando cualquier palabra salida de su pluma tiene, para nosotros, el singular relieve de una sentencia dulcemente humana y fraterna. Por cierto que todo lo que nos dice nos ha llegado al corazón, en su mayor parte como un riego generoso, refrescante, pañado de agua noble sobre los surcos pardos del espíritu.

No nos podemos extrañar respecto a lo que nos manifiesta, en relación con determinados hechos, especialmente si la política está de por medio. ¡En esta una mandrágora que no se aviene con la estatura alta y limpia, de juncos maravillado, que es el alma del artista! Ya con varias las aventuras que han debido sufrir los que se sintieron atraídos por estas falsas voces; no hace mucho, hemos tenido aquí el estruendoso "affaire" de un poeta del pueblo que, en el momento oportuno, no dió señales de serlo. El meterse en política o con los políticos, constituye un azar peligroso y debemos cuidarnos de incurrir en ello.

De todas maneras, querida maestra, le estamos muy agradecidos por las indicaciones que tiene la gentileza de remitirnos, para la mejor consecución de nuestros planes. Desagradablemente, visto el caso de usted y la forma cómo se complica el panorama nacional de Chile, hemos decidido postergar, por ahora, el proyecto en referencia; nuestra dignidad de veinte años de improbata lucha literaria, en un ambiente ingrato y desencantador, no debe ser expuesta a los vaivenes y a la inestabilidad de determinados partidos; por lo menos, eso es lo que, con absoluta modestia, pero con una seguridad meridiana de lo que es nuestro valer, nos dicta la experiencia y un elemental instinto de conservación.

Sin embargo, lo anterior no corrobora de modo alguno ninguna especie de renunciamento; al contrario, pensando y sopesando los pros y los contra, hemos dispuesto la batalla en otra forma. Somos sabedores de que las Naciones Unidas van a precisar numeroso personal para su funcionamiento, en lo relativo a los países latinoamericanos; y como nosotros nos consideramos aptos, junto con nuestras mujeres, bastante adiestradas en lo que a trabajos de secretaría, biblioteconomía, contaduría, radio, periodismo, etc., se refiere, nos tomamos la libertad de solicitar la ayuda de usted sobre este particular. Creemos que dicho trámite no le demandará ingentes sacrificios, ni desagradables preocupaciones, dadas sus vastas vinculaciones internacionales y el aprecio, admiración y respeto que usted disfruta ante el mundo entero. Nosotros, sin pérdida de tiempo nos pondremos, a la vez, en comunicación con Benjamín Cohen, que nos distingue de manera muy honrosa y con otras personalidades; pero, como es natural, hemos pensado en usted primero, temiendo, de paso, que su paciencia inagotable y serena, se vea enturbiada por nuestra insistencia. La verdad es que, si volvemos a recurrir a usted, es porque en esta tierra, tan pródiga y tan bella, es imposible seguir viendo; los años transcurren aceleradamente, los hijos crecen, exigen más amplios horizontes y el porvenir se cierra como un túnel oscuro e impenetrable. ¡Merecemos, nosotros, una existencia de tal modo desalentadora! Es en Estados Unidos, maestra, donde tenemos que darle casa al futuro, puesto que aquí las probabilidades de concretar auspiciosamente nuestras esperanzas, se postergan y no tienen para cuándo resultar como lo deseamos.

Maestra querida: De usted depende la realización de nuestros planes, simples, sencillos y poco ambiciosos, pues, antes que nada, son humanos, factibles, en perfecto equilibrio con la realidad. Yo he recorrido diversos países de América; Jacobo Darko, también; yo, según nuestro parecer, es una credencial que a cascos postulantes quizá podrían exhibir.

Un apretón de manos de sus compatriotas reconocidos

Orestes Plath

Jacobo Darko

Casilla 10. D, Santiago.

Repita le envía su mejor recuerdo. ¿Recibirá "Zucér negro"?

[Carta] 1948 oct. 6, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral, Santa Bárbara, California, [Estados Unidos] [manuscrito] Oreste Plath, Jacobo Danke.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Danke, Jacobo, 1903-1963

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 oct. 6, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral, Santa Bárbara, California, [Estados Unidos] [manuscrito] Oreste Plath, Jacobo Danke. 1 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile